

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 16: ¿Cómo es que la pequeña niña dragón todavía tiene dos caras?

Salvo durante la "venganza", Rosvitha rara vez iniciaba conversaciones con Leon. Por supuesto, Leon era demasiado perezoso para buscarla activamente para charlar.

A ojos de los demás, podrían ser una pareja que se respetaba mutuamente y llevaba una vida matrimonial ajetreada pero armoniosa. Pero solo ellos sabían lo que se escondía tras esa armonía.



León y Rosvitha se miraron fijamente un rato, sin decir nada. Rosvitha no tenía intención de perder más tiempo, así que se dio la vuelta para marcharse.

"¡Ey!"

La voz de León llegó de repente desde arriba.

Rosvitha se detuvo, se dio la vuelta y miró hacia arriba.

"Quiero salir a caminar", dijo León. "Estar en casa todo el tiempo es sofocante".

En cuanto se pronunciaron estas palabras, Rosvitha apareció fuera del balcón. Batió las alas de dragón tras ella, flotando en el aire, con su larga cola plateada colgando para mantener el equilibrio.

León se sobresaltó, pensando que tal vez había dicho algo incorrecto otra vez y había molestado a la dragona.

—Sólo puedes salir de esta habitación cuando estés jugando con Muen —dijo Rosvitha con frialdad.

—Pero... ¿pero no le parecerá extraño a Muen?

"¿Qué es extraño?"

Su padre solo sale para jugar con ella; el resto del tiempo se queda en casa. Seguro que sospecha, ¿verdad?

Papá no se encuentra bien y no puede salir tranquilamente. Esa razón es suficiente.

"...Lo has pensado bastante bien."

"Juega el papel de un buen padre, no pienses ni hagas nada más, ¿entiendes?" dijo Rosvitha con frialdad.

León se encogió de hombros y no respondió. No tenía ganas de preguntarle nada más a Rosvitha. No tenía nada más que preguntarle.



Salir a pasear se había convertido en un lujo, así que ¿qué más había que discutir?

León hizo un gesto con la mano, se dio la vuelta y caminó hacia el dormitorio.

Al observar la esbelta y solitaria figura de León, las pupilas de Rosvitha temblaron levemente. Una fugaz expresión de algo más que indiferencia cruzó sus fríos ojos.

"León", lo llamó.

León se detuvo y se giró a medias. "¿Qué?"

Muen vendrá a verte por la tarde. Tienes que enseñarle a escribir su nombre.

León frunció el ceño levemente. "¿Y luego?"

Por la noche, revisaré su progreso. Si lo ha aprendido, mañana puedes pasear conmigo por el jardín una hora.

León parpadeó, captando una palabra clave: "¿Caminar contigo...?"

Rosvitha se sorprendió un poco, pero no mostró mucho pánico. Continuó con calma: «No me malinterpretes. Solo quiero vigilarte. Eres muy astuto. Si fuera otra persona, podría dejarte escapar».

León se rió entre dientes: "¿Qué tan difícil puede ser enseñarle a un niño a escribir su nombre?"

"No dije que fuera su nombre", dijo Rosvitha. "Tiene que escribir los nombres de toda nuestra familia".

“¿Incluido el mío?”

“Obviamente, eres su padre”.

“...Está bien, es una promesa, no hay vuelta atrás.”

Rosvitha resopló fríamente: “No necesito prometerte nada, León”.

“Madre dragón, eres realmente difícil de complacer”.

Rosvitha ignoró a León y voló.

León también apartó la mirada y caminó hacia la habitación interior. Pero tras dar solo dos pasos, de repente se dio cuenta de un asunto muy grave. Inmediatamente corrió de vuelta al balcón y le gritó a Rosvitha:

-Oye, Madre Dragón, ¡aún no me has dicho tu apellido!

“León Casmode.”

“ *Hiss* ... Qué nombre más retorcido.”

Mientras León se quejaba, escribió su nombre y el de Rosvitha en un papel.

Luego añadió más abajo: “Muen Melkvi”.

De hecho, originalmente quería burlarse un poco de Muen, haciéndole pensar que compartía el apellido de Leon.



Pero la idea de que Rosvitha descubriera su pequeño plan por la noche le preocupaba, pensando que no saldría ileso. Así que hizo todo lo posible por no provocar a la Madre Dragón con tales asuntos. Por lo tanto, por la tarde, le enseñó a la pequeña dragona a escribir estos tres nombres.

Generalmente, los bebés humanos empiezan a aprender algunas habilidades básicas de lectoescritura alrededor de los tres años. Sin embargo, una niña dragón nacida de la unión de humanos y sangre de dragón debería ser más inteligente que los niños normales.

Así que enseñarle estas habilidades básicas cuando Muen tenía poco más de un año no supuso ningún problema. Pensando en ello, Leon no pudo evitar maravillarse de despertar justo en el momento justo.



Si se hubiera despertado un poco antes, Muen no habría caminado todavía y no estaría tan cansado. Si se hubiera despertado un poco más tarde, Rosvitha probablemente buscaría a alguien más que le enseñara algunos conocimientos básicos y Leon no tendría que cuidar al niño todos los días.

Era difícil no sospechar que la Madre Dragón calculó el momento de su despertar al rescatarlo.

León sacudió la cabeza para aclarar sus pensamientos.

Miró los tres nombres que acababa de escribir y pensó en cómo le enseñaría a Muen a escribirlos más tarde.

“Melkvi... Melkvi...”

Aunque era un poco complicado de pronunciar, León, mientras cantaba, conectó algunos puntos.

“Melkvi—Oh~ Entonces es una transliteración de 'Vía Láctea'.”

Inesperadamente, los dragones tenían un poco de romanticismo en cuanto al nombre.

Al pensar en esto, León no pudo evitar maravillarse al despertarse precisamente en el momento adecuado.

“Muen... ¿qué pasa?”

La pequeña niña dragón lo miró con desdén, lo ignoró, cerró la puerta de golpe y se alejó.

Los pasos obstinados se fueron desvaneciendo poco a poco, dejando a León solo en la entrada desordenada.

Tras recobrar el sentido, León se acercó, queriendo abrir la puerta para ver qué pasaba. Pero en cuanto puso un pie, el panel de la puerta fue empujado desde afuera.

—Papá, ¿estás bien? —Muen corrió preocupado y ayudó a Leon a levantarse.



Preocupado, Muen corrió y ayudó a Leon a levantarse. Leon quedó mareado por el impacto, pero afortunadamente, su maestro le había enseñado la Técnica del Cuerpo Adamantino en su juventud. Si pudo soportar el aplastamiento de rocas en su pecho, ¿no podría soportar el panel de la puerta de su pequeña hija dragón? Un mareo momentáneo fue todo.

Después de un breve momento de recuperación, estaba bien.

“Lo siento, papá, Muen, Muen te lastimó...” La pequeña niña dragón pellizcó la manga de León, expresando su angustia.

León se quedó estupefacto.

Acababa de decir que Leon no podía tocarla, y no había pasado ni un minuto. ¿Cómo cambiaron las cosas de repente?

¿Podría ser...?

¿El defecto genético en los híbridos humano-dragón es una doble personalidad?

Traducido por:

Gawo – RexScan